

CONFIO O NO CONFIO

La confianza es una hipótesis sobre la conducta futura del otro. Es una especie de apuesta que no se asume como apuesta, ya que solemos vivirla como certeza sobre el resultado de dicha acción.

La sensación de contar con otro, de anticipar sus conductas, de poder relajarse y saber de su lealtad, de que te cuidan las espaldas, de que son de tu bando, de que son incapaces de jugarte por atrás, criticarte ,engañarte o mentirte, es tal vez el regalo más maravilloso de la vida que alguien pueda disfrutar: CONFIANZA.

En la sociedad actual, con dominio del paradigma patriarcal, se piensa que sólo existen dos posibilidades: la confianza ciega y la desconfianza mutua. En estos tiempos, en que aún rigen los patrones polarizados, donde las cosas "son o no son" y "si no somos amigos, somos enemigos", las posibilidades se cierran.

Las tradicionales opciones de CONFIO O NO CONFIO son pertinentes para el juego de naipes pero peligrosísimas para la vida.

Si CONFIO implica entregar un 100% ...no mirar, no cuestionar, no escuchar las alarmas, no guardar secretos, no tomar recaudos... Algunos podemos pensar que estar enamorado o tener un amigo del alma es esto...

La confianza ciega es el caldo de cultivo de cualquier tipo de abuso, infidelidad o estafa.

NO CONFIO pareciera estar condenado a la tristeza y al agobio de la desconfianza total, muchas veces es el resultado de almas estafadas, que jugaron confianza ciega, les partieron el corazón y ahora andan por el mundo solos, acorazados, imposibilitados de amar.

Esta nota está dedicada al análisis de la confianza ciega.

Próximamente nos ocuparemos de NO CONFIO.

Confianza ciega: En el trampolín y sin red

Tal vez no exista mejor imagen de confianza ciega que el bebe que reposa placido sobre el pecho de su mamá...sintiendo que nada puede pasar, que está a salvo.

Seguridad, tan cercana a la felicidad, la confianza, al amor

Transitar ese estadio, llamado Narcisismo Primario por el psicoanálisis es tan imprescindible para la correcta formación de la psiquis...como tan nefasta su permanencia en el mismo (origen de las psicosis) o la ilusión de volver a él..creer que existe alguien que nunca será capaz de dañarnos y que permanecerá leal e incommovible a través del tiempo por siempre.

José Murillo nos alerta respecto de que la *confianza ciega* no es realmente confianza, sino un modo vincular en el que se facilitan toda clase de abusos, ya que el adulto transformado ilusoriamente en recién nacido, se entrega con ingenuidad al otro, se fusiona en el perdido pecho materno y no hay preguntas, no hay análisis...hay entrega. Todo es perfecto.

Un caso clinico

Lucia tiene 52 años y es una mujer hiperobesa. Pero no siempre fue así.

La primer parte de su vida y según su relato, no tiene nada de extraordinario: hogar de clase media, estudios primarios y secundarios, algún trabajo medio pelo, amigos en la secundaria, universidad sin terminar.....se casa a los 28 con Luis, luego de 3 años de noviazgo .Tienen 2 varones sanos. Alquilaron primero, se hicieron su casa después...

Una historia sin arabescos, donde ella jura que fue feliz.

Juntos empiezan una pequeña fábrica que con el tiempo y mucho esfuerzo de ambos les permite poner linda su casa, tener cada uno su auto, viajar al exterior de vacaciones, escuela privada para los hijos...seguimos sin nada notorio.

Tal vez podría señalar que Lucia tiene algo de ingenua, un aniñamiento que no condice del todo con esa personalidad inteligente, que ha sabido llevar el barco de su vida con criterio: cuando les robaron en la fábrica, la muerte de los viejos, alguna enfermedad del hijo menor que lo tuvo internado...pudo llevar sus contingencias basada en la total confianza que se tenía a sí misma y a Luis su compañero..." Nosotros podíamos con el mundo" era una de sus frases de cabecera.

La vida te da sorpresas...sorpresas te da la vida...

En uno de los viajes de negocios rutinarios, Luis se encontraba en Brasil y ella no podía comunicarse al celular y lo llama a la habitación del hotel...donde contesta otro hombre...Gerardo "el mejor amigo" de su esposo. Un sudor frio la sacude y la mente se aturde...buscando inventar una explicación forzada a lo que se manifiesta... Hace un buen tiempo que su esposo tiene un amante, Gerardo, Sentado en su cocina, compartiendo mil momentos, a ella siempre le pareció natural que Luis se fuera a pescar con su mejor amigo...

Secretos en la montaña. Destrozos en el corazon...

Cuando paso? "Hace muchos años deje de revisar mensajes o cuentas bancarias, asumí que nuestra nula vida sexual era por el desgaste, pero nos divertíamos tanto!, hacíamos todo juntos, habíamos jurado no tener secretos entre nosotros..." - Dice Lucy. La angustia la irrumpe y no la deja hablar, pasaran muchos meses de sesiones donde el llanto, cual alarido de animal moribundo, será el protagonista.

La catarata de ideas, recuerdos, miedos, la llevan a Lucía a la desesperación, De día... Ataques de pánico, de noche las pesadillas más horribles que la mente pueda generarle... Insomnio, medicación psiquiátrica, locura... La pareja estalla en violencia verbal y física . El defiende su derecho a vivir lo reprimido durante años. Ella, reclama la deshonestidad. El mundo conocido desaparece para ellos.

Luego viene en Lucy el refugio de la comida como único lugar de placer, el auto reproche de cómo pudo ser tan ciega de lo que se gestaba ante sus ojos, la destrucción de la familia y del grupo de amigos (unos pocos sabían, otros sospechaban, alguno hasta le insinuó a Lucy...pero ella ciega, atada en la certeza que dan los años y el juego limpio, imposibilitada de ver por la imperiosa necesidad infantil de Creer...)

Vino también la tristeza que inundo cada fiesta, cada aniversario....

Vino el desfile de posibles culpables (desde Gerardo, los padres de Luis, el psicólogo de ella, una brujería que les hizo por envidia un ex empleado...a todo se lo responsabilizo por lo que paso)

Vino también la inevitable búsqueda de la verdad...Desde cuándo? hasta dónde? Cuántas veces? Hubo otros?

Cada respuesta fue veneno que Lucía tragó hasta llegar hasta los 155 kg actuales.

El no se la hizo fácil...su mezcla de reivindicación y vergüenza, su conciencia de error, su soberbia, su propia confusión. Su imposibilidad de poner palabras...

Gerardo es homosexual asumido desde siempre, y era un secreto a voces que estaba enamorado de Luis. A nuestra paciente se le cruzó alguna vez que podía seducir a su esposo, ya que pasaba mucho tiempo con él, hasta bromeaban con "no tenes miedo que Luis se pase de bando? "Ella se aferraba, cual tabla de naufrago... "yo confié en Luis. Se quien es mi compañero"

Reafirmaba su ceguera con ideas de que Luis siempre fue íntegro, que más allá de ser pareja era su amigo, que ambos habían jurado no tenerse secretos, conocía sus valores, sus prioridades. Si él tenía inquietudes de naturaleza sexual, seguro sería ella la primera en enterarse y resolver.. "*Entre nosotros no hay secretos*"

Inconscientemente todos buscamos reeditar esa inefable sensación de seguridad...en el abrazo de un amigo, en un amor, en un trabajo, en una empresa grande, aun en una cuenta bancaria con dinero suficiente "para estar tranquilos por si pasa algo"

A veces se tardan años en descubrir dolorosamente que nada está garantizado. Otros más afortunados, lo detectan enseguida y otros con un yo más estable, entienden desde siempre que la confianza tiene grados, que el primer voto es para sí mismos, que el sentimiento debe dejar siempre un lugar a al razón para que haga lo suyo y supervise aunque sea de tanto en tanto, qué está pasando.

Esto es la **confianza ciega**. Pensar que algo en el mundo es la teta de tu mamá, y dependiendo de las circunstancias de la vida, entregar el corazón...las confidencias...los contactos...la familia...el esfuerzo...el dinero 100 % a otra persona.

Confiar ciegamente en alguien es dejar de ver...es fundir la propia identidad con la de otro, sin espacios que dejen pasar luz. Es perder entonces la capacidad de analizar y de elegir, de poner límites, de decir a veces que no...de imponerse. Es quedarse pensando que las personas no cambian y un día darse cuenta que el impulso de alguien o la "circular 1050" va a quedarse con todos los ahorros, los sueños, o el proyecto de tu vida.

Saliendo del laberinto

José Murillo acuña el concepto de **confianza lúcida**. Es aquella en la que se requiere luz para ver a aquel en quien se confía; es aquella en la que existe un espacio que permita dejarse ver por la otra persona. En la lucidez se requiere un límite en el que medie una distancia entre las personas, entre las cuales surge el sentimiento de la confianza; un espacio que debe ser respetado por ambos a fin de que puedan observarse y no fundirse hasta perder la identidad. Porque, **si uno se acerca demasiado, se elimina el espacio y todo se hace oscuro, común y ciego...**Para ver y distinguir a un otro de uno mismo, se requiere de ese espacio. La confianza ciega rompe los espacios, de la misma forma que lo hace el abuso de la confianza. Pero, en la desconfianza, el espacio se hace tan inmenso que la lejanía ya pierde de vista al otro hasta hacerlo desaparecer por completo...y entonces, se rompe ahí también la relación que podría haber existido entre esos dos sujetos.

Por eso es necesario construir una confianza que no sea ciega ni se transforme en desconfianza: esa es la *confianza lúcida*.

Este proceso implica también asumir la dolorosa verdad...que las personas cambian.

Y qué pasa si se rompe el acuerdo? se rompe la confianza? Pues claro! pero **la confianza lúcida sabe de antemano que esto puede pasar. Tiene conciencia de ser apuesta y por lo tanto perder es una posibilidad...Confianza ciega no asume el rompimiento de promesa como posibilidad...y se desintegra cuando esto ocurre,**

Cómo se construye la confianza lúcida?

Es importante señalar que, como todo rasgo de personalidad, no se presenta "aislado" en la psiquis. Para Lucía, ya fue abusada su confianza por compañeros de trabajo, una amiga le robó y usó la tarjeta de crédito...podríamos decir que es "confianza fácil"

Y su querido Luis también ha vivido una vida de ocultar sus cosas, de manipular información, de respuestas evasivas, situaciones confusas y mensajes inexplicables sobre los que Lucy trivializaba o comprobaba las excusas más absurdas con tal de sostener el castillo al cual dedico su vida a armar.

Alguna amiga que le sugirió "tener cuidado", fue expulsada del grupo de amigos con una estúpida razón.

La lucidez se construye en primer lugar conociendo que existe la confianza ciega...y que si en la vida es recurrente que me estafen, debo reforzar mi sistema de alertas.

La lucidez se nutre de una escucha más amplia: analiza los comentarios de amigos y de enemigos, chequea información, siempre esta alerta. Puede reconocer sus espacios de intimidad consigo mismo, no compra excusas, trabaja en "objetivar hechos". Pone la lupa en su intuición, que prende luces rojas cuando algo no cierra, Pregunta. Reclama. Da lugar al otro y se toma lugar para sus propias actividades.

Querrán saber el fin de nuestra historia... muy pocos lo podrán imaginar

Lucia y Luis trabajaron mucho pero mucho en sí mismos, en sus historias individuales y en cómo hacerle frente a esta situación.

Se separaron un año, Luis nunca dejo de ver a los chicos, hizo también un impasse en su relación con Gerardo y se enfoco a observar sus aspectos débiles, lo cobardemente que había encarado su verdad en relación a su familia.

Ella puso la lupa acerca de como construyo esta **absurda confianza ciega**, transito el duelo de su proyecto de vida y se busco un amor para que le recordara lo que era ser valorada como mujer.

Se extrañaron tanto! que se eligieron para convivir nuevamente...en dormitorios separados.

Se quieren, se respetan, llevan adelante su hogar, su empresa, la educación de los hijos, las reuniones con amigos (sin Gerardo, obvio, cómplice en el secreto y traidor también de la lealtad)

Implícitamente hay preguntas que ya no se hacen...no por ceguera sino por nuevo acuerdo. Luis viaja "un fin de semana por mes" por negocios, y Lucy hace exactamente lo mismo.

Comparten todo, menos el espectro de la sexualidad.

Hay confianza. Lucida, que discierne.

Parejas de la nueva era, Juro que la historia corresponde a un caso real.

Lic. MARIA INES ALVAREZ.
Psicologa (UBA)